

Lo que siento.

En la noche más oscura y fría del invierno se hallaba esa chica sola, sin consuelo, y sin nadie que la abrazase. Se sentía sola como un único árbol en mitad de un bosque. Sin nadie que la escuchara y con miles de recuerdos bonitos, cuando era pequeña, con las personas que la querían...

Todo ello y una única persona a la que querer abrazar. Pensaba y pensaba en esa única persona, solo quería abrazarla y que le dijese que todo estaba bien y lo mucho que la quería. Esa persona era su mamá, la única persona en la que pensaba en las noches frías y oscuras. Ella solo tenía ganas de verla, abrazarla y besarla, aunque solo fuese por un único minuto.

Quería volver a ser pequeña y revivir todos esos momentos felices junto a ella, donde la felicidad y la inocencia estaban por todos los rincones de su casa. La chica pensaba en lo importante que era esa persona para ella y cómo era la única que podía aliviarla.

Todos la veían como una chica guapa, amable, educada... y todos creían que ella lo tenía todo, como si se tratase de una vida perfecta. Pero no, ella estaba sola en los momentos más difíciles y siempre necesitaba el abrazo y el consejo de la misma persona.